



Entrevista Presidenta de Foro Nuclear

Marta Ugalde: “La falta de la energía nuclear se va a reemplazar por gas y eso subirá la factura de la luz”

La nueva portavoz de la patronal atómica calcula un alza del 23% en el recibo de familias y pymes y del 35% en la industria si cierra Almaraz ► “La fiscalidad hay que plantearla a futuro”

DENISSE CEPEDA
MADRID

El momento no podía ser más crítico para el negocio nuclear, cuando se decide el cese o no de la actividad en España. Aun así, Marta Ugalde (Madrid, 1974) asume desde marzo el mando de la patronal que agrupa a las empresas del sector con optimismo y consciente de la ardua tarea que recae sobre sus hombros. Con más de 25 años de experiencia, esta ingeniera nuclear meticulosa, risueña, cercana, viene de Almaraz-Trillo, lo que carga aún más de simbolismo su nombramiento. “Me siento muy responsable por cada una de las centrales, y de Almaraz es más significativo por la oportunidad de frenar el cierre irreversible”, manifiesta en una entrevista en la sede de la asociación.

Llega en una etapa decisiva, ¿qué previsión maneja?

Se pidió la renovación de la autorización de explotación de las dos unidades de la central de Almaraz hasta junio de 2030 y el plazo que manejamos es que, por las declaraciones del Consejo de Seguridad Nuclear [CSN], tendríamos el dictamen técnico en verano. Luego, pasa al Ministerio [de Transición Ecológica], que toma la última decisión. El tiempo estimado es de dos meses desde el dictamen del consejo.

¿Cree que el Gobierno cederá?

Si vamos a la parte técnica, la del CSN, tenemos confianza por tres razones. La primera, en cuanto a la revisión de seguridad, se hicieron unos planes de mejora para operar hasta 2030. La segunda, hay otras centrales del mismo diseño con 80 años, como North Anna, en Virginia, y las inversiones de unos 50 millones de euros al año en Almaraz son a favor de la continuidad. Y la tercera, hemos tenido una evaluación independiente de la Asociación Mundial de Operadores Nucleares [WANO, por sus siglas en inglés], que la coloca en 2025 en el puesto número uno de la clasificación de las mejores centrales del mundo, también en 2020.



VÍCTOR SAINZ

¿Y la parte política?

Es más complicada, pero hay ahora algunos argumentos a favor. La estabilidad de la red en tiempos del aniversario del apagón [la entrevista se hizo el 29 de abril, un día después], mientras se desarrolla el almacenamiento, se refuerza la red y se electrifica la demanda. Necesitamos la nuclear: opera las 24 horas, es previsible, firme, síncrona e inercial. Su falta se va a reemplazar por gas, calculamos el 80%. Si se mantiene, no hay que incluir tantos ciclos combinados y baja el precio de la factura de la luz.

¿Ha cuantificado ese impacto?

Según datos de informes recientes [como el de PwC], con un precio medio de 50 euros el megavatio hora, que vemos con la crisis de Irán, cerrar Almaraz subiría un 23% la factura de la luz a familias y pymes y un 35% a la industria. El impacto es de unos 8.000 millones al año. Hay estudios que dicen que en 2035, incluso cumpliendo el PNIEC [Plan Nacional Integrado de Energía y Clima], tendríamos alzas del 25% y 35%. Sin hablar de poner en peligro la garantía de suministro y la competitividad de la industria.

El conflicto en Oriente Próximo es otro punto a favor.

La crisis geopolítica con la guerra de Irán es muchísimo más acusada. Europa ya ha visto lo importante que es no depender de los combustibles fósiles y la volatilidad del mercado exterior. El uranio es muy estable de precio [85-86 dólares], no se ha visto afectado. Los contratos [de suministro], por real decreto, son a cinco años y solo se recarga combustible cada 18 meses, la estabilidad es mucho mayor que la del gas. La Comisión Europea, en su paquete de medidas para frenar la crisis energética, sugiere no cerrar prematuramente los activos firmes, seguros y bajos en emisiones, en clara alusión a la nuclear.

¿Y su efecto en Extremadura y otras autonomías dependientes?

Hay unas 4.000 familias que dependen de la central, y 1.200 trabajadores en la recarga de combustible. Da energía a unos cuatro millones de familias y a más de 400 empresas. Aporta el 7% de la energía en España, pero en Cataluña supone el 60% y en Valencia, el 50%. Trillo y Almaraz también apoyan a Madrid, como con Filomena.



Las sanciones de la CNMC no tienen relación con el apagón; las empresas alegrarán y confiamos en que se archiven

El acuerdo PP-Vox en Extremadura incluye eliminar la ecotasa en 2027. ¿Se materializará?

Es un impuesto redundante al de Enresa, no se destinaba directamente a la gestión de residuos y no debería existir, no la aplica ningún país salvo España. Castilla-La Mancha la retiró y lo están haciendo la Comunidad Valenciana [1,8 euros/MWh] y Extremadura [5 euros/MWh]. Solo quedaría Cataluña [6,65 euros/MWh]. Ojalá que decidan tomar esa decisión.

Para alargar la vida de Almaraz, el sector renunció a su ansiada rebaja fiscal, ¿no es incoherente?

Las tres líneas rojas que puso el Gobierno fueron la seguridad nuclear y la protección radiológica, la garantía de suministro y que no supusiera un coste para los consumidores vía rebaja de impuestos. Estos tres años se han pedido sin rebaja fiscal, pero el sector sufre una asfixia económica por los elevados tributos. A futuro, hay que plantearla para una operación a más largo plazo, más allá de 2030.

Se cumple un año del apagón y la CNMC ha sancionado a la nuclear, ¿qué pasos darán?

Queremos insistir en que no tienen relación con el apagón. Las empresas van a presentar alegaciones, no corresponde al Foro, tenemos confianza de que se archivarán los expedientes [la multa puede alcanzar los 60 millones].

¿A qué se debe esa confianza?

Las paradas, que se proponen en situaciones aisladas, cuando hay precios cero varios días y no cubres los costes variables, que están dentro de la operativa normal y cumple con la ley del sector eléctrico, fueron comunicadas al operador y al CSN. Y Red Eléctrica, que es quien lo decide, no nos pidió operar.

Pese al auge de esta fuente, las nuevas plantas salen caras.

Ha habido desviaciones en precio y plazos en los primeros proyectos de EE UU, Olkiluoto (Finlandia) o Flamanville (Francia). Pero en Asia se están viendo tiempos más ágiles. Es una decisión de inversión. El Banco Mundial, el Banco Europeo de Inversiones y muchos países están entrando para ayudar a las empresas a asumir esos riesgos.

El accidente de Chernóbil cumplió en abril 40 años y las dudas sobre la seguridad persisten.

La opinión pública ha mejorado mucho. Un barómetro del Real Instituto Elcano de 2025 decía que el 66% de los españoles estaba a favor de la nuclear. Hemos tenido el aniversario de Chernóbil, pero hemos dicho mil veces que no podría darse con los diseños actuales ni en sociedades de hoy. Las mejoras hechas en supervisión y cooperación internacional, se creó la WANO, y las revisiones internacionales son para garantizar la seguridad.

La gestión de los residuos también es controvertida.

Está controlado. Es de las industrias más reguladas, no es de preocupación. La extensión de 10 años de toda la flota, podría elevar el volumen solo un 1,3% (3.000 m³ de combustible gastado adicional).

¿Veremos proyectos de mini-reactores en España?

Ojalá, pero lo más eficiente es mantener los que tenemos. El mix nuclear-renovables es lo que va a ayudar a la transición energética.